

DECLARACION PUBLICA

LA URGENTE TAREA DE HOY

1. Nuestro drama se prolonga ya por demasiado tiempo. La nación se desangra por las heridas de José Manuel, Santiago, Manuel, Rodrigo, Carmen Gloria, Sebastián y tantos chilenos que ahora yacen en los cementerios.
2. Nuestro pueblo se estremece de indignación frente a un fallo demencial de un ministro de justicia. Tan injusta esta justicia que, mientras deja en libertad a los uniformados culpables del martirio de dos adolescentes, encarcela a funcionarios de la Vicaría de la Solidaridad, a dirigentes de la Asamblea de la Civilidad, a estudiantes universitarios, a periodistas consecuentes y a todos los que la dictadura califica como "peligrosos" para su supervivencia.
3. Este estremecimiento de indignación es, sin duda, un signo que, traducido a palabras, equivale a un "**¡no es posible! ¡basta ya!**". Una indignación y un horror que golpearon a la opinión pública del mundo entero, la que no puede creer que los chilenos sigamos viviendo en esta barbarie, sin reaccionar como debiéramos.
4. En octubre de 1983 y conmovidas por la autoinmolación de un padre que pedía por la libertad de sus hijos en Concepción, hicimos un urgente llamado. Dijimos, entonces, que "se exige un cambio urgente, necesario e indispensable. Un cambio que exige la suma de voluntades, porque ninguna diferencia puede ser tan grave ni tan seria como para dividir a quienes nos oponemos a este sistema de muerte".

Desde entonces, se han profundizado el dolor y la violencia, así como nuestra rebeldía y nuestra convicción de que todos -sin exclusiones- nos necesitamos para poner fin a este drama nacional.

Consecuentes con esta convicción, las mujeres hemos sido capaces de trabajar juntas y de participar hoy en la Asamblea de la Civilidad, la instancia más amplia en la que se ha probado que todos juntos podemos ser más eficaces en esta lucha.

5. Por todo ello es que interpelamos a los responsables de todos los partidos políticos que luchan por la democracia, para reunirse públicamente en una histórica cita cumbre, en la que se demuestre al pueblo chileno la capacidad política de sus conductores, por medio de la **elaboración conjunta** de una propuesta que nos permita terminar con la dictadura e iniciar el camino hacia la democracia.
6. No pedimos nada imposible. Porque el futuro de Chile, como nación, está en juego y porque, de la simple observación de los planteamientos de los diferentes sectores, se deducen los siguientes consensos básicos:
 - a) Fin del régimen del general Pinochet.
 - b) Instalación de un Gobierno de Emergencia que:
 - * implemente las medidas inmediatas del Acuerdo Nacional;
 - * ponga en acción un Plan de Emergencia, tomando como base la Demanda de Chile elaborada por la Asamblea de la Civilidad;
 - * concrete las más urgentes medidas de redemocratización.
 - c) Llamado a elecciones al más breve plazo.

LA URGENTE TAREA DE HOY

- d) Para lograr lo anterior, hay acuerdo respecto al camino: la movilizaci3n permanente y el paro nacional.
 - e) Hay consenso, tambi3n, acerca de que ser3 necesario dialogar con las Fuerzas Armadas, para llegar a un acuerdo respecto del futuro democr3tico.
7. Los chilenos y los ciudadanos del mundo observan y esperan. Confiamos en que los conductores pol3ticos estar3n a la altura de esta hist3rica responsabilidad.

MUJERES POR LA VIDA

Santiago de Chile, 31 de julio de 1986

En octubre de 1983 y conmovidas por la autodesamataci3n de un padre que ped3 por la libertad de sus hijos en Concepci3n, hicimos un urgente llamado. Dijimos, entonces, que "se exige un cambio urgente, necesario e indispensable. Un cambio que exige la suma de voluntades, porque ninguna diferencia puede ser tan grave ni tan seria como para dividir a quienes nos oponemos a este sistema de muerte".

Desde entonces, se han profundizado el dolor y la violencia, as3 como nuestra repulsa y nuestra convicci3n de que todos -sin excepciones- nos necesitamos para poner fin a este drama nacional.

Consecuentes con esta convicci3n, las mujeres hemos sido capaces de trabajar juntas y de participar hoy en la Asamblea de la Ciudad, la instancia m3s amplia en la que se ha probado que todos juntos podemos ser m3s eficaces en esta lucha.

Por todo esto es que interponemos a los responsables de todos los partidos pol3ticos que luchan por la democracia, para reunirse p3blicamente en una hist3rica c3lula cumbre, en la que se demuestre al pueblo chileno la capacidad pol3tica de sus conductores, por medio de la elaboraci3n conjunta de una propuesta que nos permita terminar con la dictadura e iniciar el camino hacia la democracia.

No pedimos nada imposible. Porque el futuro de Chile, como naci3n, est3 en juego y porque, de la simple observaci3n de los planteamientos de los diferentes sectores, se deducen los siguientes consensos b3sicos:

- a) Fin del r3gimen del general Pinochet.
- b) Instalaci3n de un Gobierno de Emergencia que:
 - * implemente las medidas inmediatas del Acuerdo Nacional;
 - * ponga en acci3n un Plan de Emergencia, tomando como base la Demanda de Chile elaborada por la Asamblea de la Ciudad;
 - * concrete las m3s urgentes medidas de redemocrataci3n.
- c) Llamado a elecciones al m3s breve plazo.